

El gran disparate. Juan JosÃ© JimÃ©nez

viernes, 18 de abril de 2008

Modificado el viernes, 18 de abril de 2008

El gran disparate

Juan JosÃ© JimÃ©nez

El

presidente Paulino Rivero aparecÃ­a en este periÃ³dico [LA PROVINCIA] ordeÃ±ando una vaca en La Aldea el pasado 24 de febrero. LucÃ­a fresco Paulino, allÃ­ dÃ¡ndole a las tetas: habÃ­a ido en helicÃ³ptero. Hizo bien. El helicÃ³ptero es de lejos el mejor medio para recorrer el Norte, despuÃ©s de que el Gobierno de Canarias -que Ã©l representa- haya perdido mÃ¡s de una dÃ©cada en su empeÃ±o por pasar una carretera sobre un gigantesco acuÃ©fero y decenas de fanegadas de plataneras.

El gran disparate Juan JosÃ© JimÃ©nez El presidente Paulino Rivero aparecÃ­a en este periÃ³dico [LA PROVINCIA] ordeÃ±ando una vaca en La Aldea el pasado 24 de febrero. LucÃ­a fresco Paulino, allÃ­ dÃ¡ndole a las tetas: habÃ­a ido en helicÃ³ptero. Hizo bien. El helicÃ³ptero es de lejos el mejor medio para recorrer el Norte, despuÃ©s de que el Gobierno de Canarias -que Ã©l representa- haya perdido mÃ¡s de una dÃ©cada en su empeÃ±o por pasar una carretera sobre un gigantesco acuÃ©fero y decenas de fanegadas de plataneras.

Es otoÃ±o de 1997. Los tractores, gracias a un convenio firmado con Madrid, ya tenÃ­an los depÃ³sitos llenos para comenzar la flamante vÃ­a GC-2, obra que por BaÃ±aderos era de medio pelo: sÃ³lo tenÃ­an que desdoblar los carriles sobre unos terrenos de rica platanera expropiados a finales de los 70. En el Ãºltimo minuto, FroilÃ¡n RodrÃ­guez, entonces alcalde de Arucas y sin embargo amigo, manda parar. Argumenta que la carretera harÃ­a pantalla entre BaÃ±aderos city y la costa. Propone pues que el trazado se haga por detrÃ¡s de las casas, sobre una enorme finca de plataneras. La Cotmac, organismo del Ejecutivo canario que ha de velar por los valores ambientales del ArchipiÃ©lago, le dice que no. Que es mucho el desastre. Al dÃ­a siguiente, preguntado FroilÃ¡n por este frenazo en seco contesta: ya verÃ­s que en 15 dÃ­as se arregla.

Mano de santo. Ese mismo organismo que dos semanas antes argumentaba afecciones a yacimientos arqueolÃ³gicos, destrucciÃ³n del paisaje y nefastos efectos ambientales sorpresivamente daba por buena la que se bautizÃ³ como Variante de BaÃ±aderos, y lo que es mÃ¡s esotÃ©rico, sin variar un metro su trazado. Cosas muy propias de este nacionalismo agrario, que por un lado ordeÃ±a la vaca y por el otro la descuartiza.

Poco despuÃ©s se exhibÃ­a un bonito plano de BaÃ±aderos con la carretera dibujada tras el pueblo -ya no quedaban plataneras-, y una lustrosa urbanizaciÃ³n de alto nivel ocupando el trazado original. Un trabajo de hormigas porque ya se sabÃ­a hasta el nombre de la constructora, y para reforzar la idea se sugirieron parques temÃ¡ticos. Hasta hubo quien dijo que serÃ­a el futuro Puerto de la Cruz en su versiÃ³n grancanaria.

SÃ³lo acertaron en lo de la cruz. Los agricultores, patroneados por Antonio HernÃ¡ndez, propietario de la finca mayor, emprendieron una lucha judicial hoy histÃ³rica por dos motivos. Por ser la primera vez en Canarias que unos particulares frenan una infraestructura de ese calibre basÃ¡ndose en los valores medioambientales; y por representar el mayor batacazo judicial contra todo un Gobierno de Canarias por una obra pÃºblica. Esto Ãºltimo no se podrÃ­a entender sin el estrabismo del hoy presidente del Parlamento, -premiado con 85.500 euros anuales desde este lunes-, y ex titular de Obras PÃºblicas, Antonio Castro Cordobez.

Castro y los alcaldes, como la polilla contra la ventana, han protagonizado en su erre que erre tales disparates que su crÃ³nica es carne de El Jueves, la revista que sale los miÃ©rcoles, si fuera posible separar el drama del futuro perdido y el colapso personal de sus casi 100.000 vecinos.

Ejemplos a decenas. Como que los acuÃ©feros de su vega no son importantes porque no hay turismo en el Norte que beba toda esa agua; que las plataneras se rodarÃ­an a otros terrenos; o que las sucesivas sentencias en contra del TSJC -e incluso del Supremo-, eran la mejor noticia porque ahora que ya sabÃ­an por dÃ³nde no pasar, quedaba meridianamente claro por dÃ³nde sÃ­ hacerlo. Y peor aÃ³n, pensando quizÃ¡ que los magistrados funcionan con cuerda porque son de hojalata, se llegÃ³ a cambiar la denominaciÃ³n del proyecto para ver si colaba. Es mÃ¡s. Se hicieron cuatro alternativas, la A, la B, la C, y la D, en la que cada una de ellas, y a medida que las iba tirando el tribunal, era textualmente, segÃ³n Obras PÃºblicas, menos lesiva medioambientalmente que la anterior, lo que suma al menos tres grandes trolas reconocidas: la B, la C, y la D. Por todo esto va siendo momento de poner a los alcaldes, al Cabildo y al Gobierno de Canarias en salmorejo por ineptos, como responsables de mandar a la comarca a un viaje de diez aÃ±os al pasado y por no explicar con un plano y dos nÃ¡speros quÃ© intereses no confesados permanecen soterrados sobre esta invariable variante que tupa el derecho a su desarrollo.

FUENTE: LA PROVINCIA

NOTICIAS RELACIONADAS

- Reportaje de LA PROVINCIA del día 14.10.07

- Por la refundación de la Mancomunidad del Noroeste. Por Antonio Aguiar Díaz.

- El Gobierno desconoce aún el alcance del fallo que anula el corredor del Norte. Gran Canaria

- El Norte defenderá la vía proyectada para evitar más retrasos en su ejecución. Gran Canaria

- El corredor viario del Norte se atasca por segunda vez en casi una década. Gran Canaria

- Los ecologistas piden que se abandone ya la variante de Bañaderos. Gran Canaria